

PESQUISAS GRAMATICALES Y PRAGMÁTICAS EN ALGUNOS NOMBRES DE RESTAURANTES Y CAFETERÍAS DE BOGOTÁ*

Gloria Esperanza Duarte Huertas
Instituto Caro y Cuervo, Colombia
gloria.duarte@caroycuervo.gov.co

Recibido: 13/03/2015 – Aceptado: 19/06/2015
DOI: 10.17533/udea.lyl.n69a18

En memoria de un agudo observador de los usos lingüísticos

1. Introducción

En los desplazamientos que se hacen diariamente por la ciudad se tiene la oportunidad de leer una multitud de avisos publicitarios que despiertan el interés del analista de la lengua. En esta nota se pretende hacer el análisis de cinco nombres de restaurantes y cuatro de cafeterías, establecimientos comerciales ubicados en diferentes sectores de Bogotá, Colombia. La perspectiva de análisis se da especialmente desde los niveles léxico-semántico y pragmático, aunque también se hacen observaciones en otros niveles de la lengua cuando el caso lo amerite.

La selección de los nombres de los establecimientos se hizo al azar, entre un amplio listado del que se dispone para continuar este tipo de estudio, considerando que presentaran elementos pertinentes para expresar observaciones desde los componentes que orientan el análisis.

La fundamentación teórica que sirve de base para el presente estudio se apoya en Boyd-Bowmann (1955), Escandell (1996), Gómez Torrego (2002), Montes Giraldo (1993) y Zuluaga Ospina (1975). Los nombres de los establecimientos seleccionados son Boyakitos Restaurant, Juan José Me Importa un Chorizo, Matambre Gourmet & Cía., Vásquez y Cebollas, y Don Jediondo, en restaurantes; y Bocaditos, Donde Pascual, Pipe Pan, y Donquin Tortas, en cafeterías.

* Esta nota es un producto de investigación derivado del proyecto «Pesquisas gramaticales y pragmáticas de algunos nombres de restaurantes y cafeterías de Bogotá», inscrito en el Grupo de Investigación de Lingüística del Instituto Caro y Cuervo.

2. Análisis lingüístico

A continuación se procede a analizar cada uno de los nombres de los cinco restaurantes y las cuatro cafeterías seleccionados. Para tal propósito se retoma cada uno de los nombres de los nueve establecimientos comerciales y se van registrando las observaciones enfocadas en el análisis semántico-pragmático. Además se incluyen anotaciones desde los niveles morfológico y sintáctico, cuando se presenten detalles que repercutan en la intención comunicativa de estos sintagmas.

2.1. *Boyakitos Restaurant*

Se advierte en este caso la sustitución del dígrafo *qu* por el grafema *k*, aspecto que es muy usual en los mensajes publicitarios.

Atrae la atención la combinación de la palabra *boyakitos*, variación morfológica del adjetivo gentilicio *boyacense* (o de su variante despectiva, *boyaco*) expresado en diminutivo, con el lexema *restaurant*, prestado del inglés.

Se aprecia la estructura sustantivo + marca de genitivo + sustantivo. La relación expresada entre los dos sustantivos es posesor-poseído, o sea una relación de pertenencia.

Si se mira desde el nivel semántico, es una muestra de la proliferación de anglicismos léxicos que se aprecian en los nombres de establecimientos comerciales, en este caso por el vocablo *restaurant*.

En la interpretación desde el nivel pragmático, aunque se considera que el diminutivo sirve para expresar tamaño pequeño, en este contexto la interpretación del lector de este aviso se inclinará por tomar el sustantivo *boyakitos* con un valor apreciativo que le da el morfema {-it}, a pesar de que la expresión *boyaco*, de la cual se deriva, se considera en muchas ocasiones despectiva. El valor apreciativo positivo de -it- podría contrarrestar el valor despectivo del sufijo peyorativo -ac(o).

2.2. *Juan José Me Importa un Chorizo*

El nombre de este restaurante contiene la expresión fija (EF) *me importa un chorizo*.¹ Vale recordar que este tipo de expresiones «tienen la forma que tienen porque así fueron acuñadas por el uso repetido en la comunidad lingüística correspondiente»

1 Zuluaga Ospina manifiesta que, en Colombia, esta es una variante popular de la locución verbal *me importa un bledo*, y que como variante sociocultural no representa una variante en sentido estricto.

(Zuluaga Ospina, 1975, p. 229). En consecuencia, el complemento directo de esta unidad fraseológica siempre se expresará en singular, pues si se dice *Juan José me importa unos chorizos* ya dejaría de ser expresión fija.

No obstante, en la construcción *me importa un chorizo* el sustantivo *chorizo* puede sustituirse por otros, como *comino*, *rábano*, *carajo*, *pepino*, *bledo*, entre otros,² y de esta manera lograr otras realizaciones de esta expresión que pueden considerarse como variantes idiomáticas. Se advierte que, en este contexto, el vocablo *chorizo* establece relaciones paradigmáticas con los sustantivos que pueden cumplir su función sintáctica.

Sastre (2014) dice lo siguiente a propósito de la expresión *importar un bledo*:

La palabra «bledo» designa una *planta comestible* (de tallos rastreros, hojas en forma triangular de color verde oscuro y flores pequeñas de color rojo) y entra a formar parte de expresiones como «*importar un bledo*» para referirse a alguna *cosa insignificante*, que no vale nada o a la que se le da poco valor. Concretamente se emplea con el significado de «nada» en frases afirmativas con el verbo «importar» y en negativas con los verbos «dar» y «valer» (Me importa un bledo, No se me da un bledo, No vale un bledo).

Es preciso tener presente que los factores de invariabilidad del orden y la imposibilidad de separación de los componentes en esta clase de expresiones se orientan hacia un solo índice de unidad fraseológica, si se atiende al planteamiento de Bally.³

Para Zuluaga Ospina (1975, p. 226), la denominación de estructuras fijas o unidades de texto repetido de este tipo de combinaciones se debe a la estabilidad, petrificación o congelación que mantienen en su estructura.

Se recurre a una expresión fija que pertenece al registro popular y al discurso oral con el fin de producir un efecto humorístico.

2.3. *Matambre Gourmet & Cía.*

El matambre es un corte de la res y un plato típico de Argentina. Probablemente la intención de este nombre sea anunciar que se ofrece comida argentina. Pero también podría pensarse en analizar *matambre* como una palabra compuesta la cual resulta muy particular y apropiada para el nombre de un restaurante, pues en la fusión de los lexemas *matar* y *hambre* queda implícita una intención muy acorde con lo que se pretende en un restaurante: calmar el hambre.

2 Estas expresiones se consideran eufemísticas porque estos sustantivos sustituyen a otros de estilo vulgar que resultan soeces.

3 Citado por Zuluaga Ospina (1975, p. 236).

Presumiblemente se ha elegido el verbo *matar* en el compuesto *matambre* porque el verbo *matar* tiene mayor fuerza semántica que sus sinónimos *saciar*, *calmar*, *quitar*, *evitar*.

En cuanto al término *gourmet*, que pertenece al francés, en el *Diccionario de la Real Academia Española (DRAE)* se ha traducido como *gastrónomo*, es decir, una persona entendida en gastronomía o aficionada a las comidas exquisitas. Pero en español se ha venido empleando como adjetivo para calificar las comidas de elaboración más refinada.

La inclusión del vocablo *gourmet* seguramente está motivada por la buena fama de que goza la comida francesa. Resulta llamativa la combinación de un término cercano a lo popular {*matambre*} con un vocablo extranjero que denota algo sofisticado {*gourmet*}. En el imaginario colectivo se cree que en los restaurantes en cuya denominación aparece este término del francés se ha tenido especial cuidado para seleccionar y combinar los ingredientes, que la comida ha sido preparada por personal altamente calificado para tal fin y que se han preocupado por la higiene.

2.4. *Vásquez y Cebollas*

El apellido del creador de este restaurante (Alfredo Vásquez)⁴ se une al sustantivo *cebollas* que pertenece al campo semántico de los alimentos, pertinente en el contexto del tipo de establecimiento al que se está aludiendo.

Desde la pragmática se puede apreciar que aquí se hace un juego de palabras que combina el apellido del creador de este restaurante con el nombre del reconocido pintor de la Colonia Gregorio Vásquez de Arce y Ceballos, pero este último se ha sustituido por el sustantivo *cebollas*, que se ajusta al contexto.

2.5. *Don Jediondo*

En el sustantivo *Jediondo* que aparece en esta denominación se ha producido una prótesis al anteponer al término *hediondo* el alófono velar, fricativo, sordo [x]; de esta manera, se da una pronunciación que resulta muy popular.

Se observa que el sustantivo *Jediondo* ha adquirido el valor de nombre propio y entra en combinación con la forma de tratamiento *don* que se le antepone. Además, con este nombre la gente identifica claramente a un comediante del programa de televisión colombiano *Sábados felices*.

4 Como se puede consultar en este enlace: http://bogota.vive.in/restaurantes/bogota/vasquezycebollas/LUGAR-WEB-FICHA_LUGAR_VIVEIN-3596183.html

Si se consultan las acepciones que registra el *DRAE*⁵ para la entrada *hediondo*, no se percibe nada agradable. Sin embargo, en el contexto del nombre de este establecimiento comercial el término cobra el sentido de alguien vacilador, tremendo, gracioso.

2.6. *Bocaditos*

El término *bocado* no se registra en el *Diccionario de colombianismos*, pero la segunda acepción que trae el *DRAE* sí se ajusta muy bien al uso que se le da en Colombia: un poco de comida.

Es viable también que se asocie a este nombre un sentido de aprecio, pues, desde la pragmática, este es un matiz que puede tomar el diminutivo para llamar la atención del cliente. Esta connotación afectiva positiva permite lograr cercanía, y esto se refuerza con la consideración de que las personas se ofrecen bocaditos cuando entre ellas existe una relación muy cercana y de confianza. Se trata de un gesto muy familiar. Aunque para algunos hablantes el uso de diminutivos resulta ser un trato empalagoso, se destaca «la notoria afiliación de los hispanoamericanos a las formas diminutivas», como afirma Boyd-Bowman (1955, p. 365).

2.7. *Donde Pascual*

Al orientarlo hacia la pragmática, en esta denominación el receptor del mensaje podría pensar que se trata de la respuesta a la pregunta «¿dónde nos encontramos para comer algo?», o también a la pregunta «¿dónde venden algo delicioso para comer?».

Este sintagma adverbial puede tomarse como un locativo espacial que señala un sitio de congregación de personas. La construcción sintáctica del nombre de este lugar se encuentra con mucha frecuencia en este tipo de establecimientos.

2.8. *Pipe Pan*

El lexema {*Pipe*} presenta acortamiento del nombre *Felipe* dado por aféresis, y en este se ha dado el trueque de *f-* por *p-*, el cual se explica porque en la estructura de los hipocorísticos se tiende a imitar la forma como pronuncian los niños, y ellos suelen dominar primero las labiales [p], [m], [b], como afirma Boyd-Bowman (1955, p. 347). Además, la recurrencia del sonido bilabial [p] presente en la expresión *Pipe Pan* da origen a una estructura en la que se percibe un efecto de juego sonoro, al

5 Allí, cuando se define como calificativo, se lee: «1. adj. Que despide hedor. 2. adj. Molesto, enfadoso e insufrible. 3. adj. Sucio, repugnante y obsceno».

combinarse este con varias vocales. Igualmente es probable que se dé una asociación fonética con la expresión *Peter Pan*.⁶ El hipocorístico *Pipe* que se registra en la denominación de este aviso suscita en el lector un matiz de cariño, si se mira desde el análisis pragmático.

En la agrupación de estos dos sustantivos (*Pipe* y *Pan*) se da el fenómeno sintáctico de la predeterminación, el cual, en palabras de Montes Giraldo (1993, p. 685), «consiste en anteponer a un sustantivo el término (palabra o sintagma) que lo modifica o determina en forma objetiva (no simplemente apreciativa o valorativa)». Es un aspecto que evidencia la influencia anglicista, pues en este caso se calca la estructura sintáctica del inglés. Para ilustrarlo, Montes Giraldo (1993) menciona ejemplos como *Siglo XXI Editores*, *Monte Ávila Editores*, *RTI Televisión*, *Alejandro Domínguez Televisión*, *Sonría Apartamentos* y *Alhambra Plaza Centro Comercial*.

2.9. *Donquin Tortas*

En la denominación de esta cafetería se hace una imitación del sintagma que identifica la cadena de restaurantes Dunkin Donuts, pero la escritura del primer sustantivo se ajusta a la ortografía del español y el segundo sustantivo se reemplaza por uno en español que rima con el término en inglés *donuts*.

En la agrupación sintáctica de las palabras que conforman el nombre de esa cafetería también está presente el fenómeno de predeterminación.

Si se mira desde el nivel semántico, el término *Donquin* no conserva el significado de *Dunkin*, el cual es una contracción del gerundio inglés *dunking* cuyo significado es ‘remojo’; se trata solo de una adaptación fonética. En el segundo vocablo se aprecia un cambio de producto, aunque este pertenece al mismo campo semántico.

3. Conclusiones

Los hablantes acuden a la variedad de recursos de los que se dispone en la lengua cuando pretenden crear unidades léxicas; por ejemplo, por medio de procedimientos fonológicos y ortográficos, de derivación, de composición, de préstamos léxico-semánticos, entre otros. Y en estas nuevas palabras se despliega una gran cantidad de matices que dan cuenta tanto de la versatilidad del español para configurar estructuras morfológicas como de la creatividad de los usuarios de la lengua para hacerlo. Estas

6 Personaje ficticio creado por el escritor escocés James Matthew Barrie para una obra de teatro que se estrenó en Londres el 27 de diciembre de 1904.

breves pesquisas constituyen una aproximación preliminar a un análisis más amplio, que se puede inscribir dentro de los estudios del lenguaje publicitario.

Referencias bibliográficas

1. Boyd-Bowmann, P. (1955). Cómo obra la fonética infantil en la formación de los hipocorísticos. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, IX(4), 337-366.
2. Escandell Vidal, M. V. (1996). *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel.
3. Gómez Torrego, L. (2002). *Gramática didáctica del español*. Madrid: Ediciones SM.
4. Montes Giraldo, J. (1993). La predeterminación y otros aspectos actuales del anglicismo. *Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, XLVIII(3), 683-689.
5. Sastre, M. Á. (2014, 30 de julio). «Importar un bledo» y «cortar el bacalao» [Entrada de blog]. Recuperado de <http://elcastellano.elnortedecastilla.es/castellano/aula/importar-un-bledo-y-cortar-el-bacalao>
6. Zuluaga Ospina, A. (1975). La fijación fraseológica. *Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, XXX(2), 225-248.